

La incorporación divino-humana del Dios consumado con los creyentes regenerados: el resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina

Enero 1 Lunes

Versículos relacionados

Juan 14:10-11, 20

10 ¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí? Las palabras que Yo os hablo, no las hablo por Mi propia cuenta, sino que el Padre que permanece en Mí, Él hace Sus obras.

11 Creedme que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí; y si no, creedme por las mismas obras.

20 En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros.

Juan 17:21, 23

21 para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste.

23 Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí me has amado.

Juan 15:4-5

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

2 Pedro 1:4

4 por medio de las cuales Él nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Lectura relacionada

Dios en Su Trinidad Divina es una incorporación (Jn. 14:10-11). Los tres de la Trinidad Divina son una incorporación tanto en lo que son como en lo que hacen.

Los tres de la Trinidad Divina están incorporados al ser coherentes mutuamente. Con respecto a esto, el Señor Jesús dijo: “¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí?” (v. 10a) ... El Hijo está en el Padre, y el Padre está en el Hijo por medio de una mutua coherencia.

Los tres de la Trinidad Divina son una incorporación también al obrar juntamente como uno solo. En los versículos 10b y 11b ... el Señor parecía decir: “Han visto todas las obras que he hecho. Estas obras no fueron hechas por Mí, porque nunca hice nada por Mi propia cuenta. Todo lo que hice fue la obra del Padre. El Padre y Yo obramos juntos en mutualidad”. Tal obrar juntos como uno solo revela que la Trinidad Divina es una incorporación. (El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, págs. 24-25)

El Dios Triuno consumado y los creyentes regenerados son una incorporación (Jn. 14:16-19).

El Espíritu, el tercero de la Trinidad Divina como otro Consolador, quien es la realidad del Hijo — el segundo de la Trinidad Divina como primer Consolador y la corporificación del Dios Triuno—, no sólo permanece con los creyentes regenerados, sino que también mora en ellos (vs. 16-17).

El Hijo, el primer Consolador, dejó a Sus creyentes por medio de Su muerte y regresó como otro Consolador para ellos por medio de Su resurrección a fin de hacer que los creyentes vivan con Él. El Dios Triuno consumado y los creyentes regenerados llegaron a ser una incorporación en la resurrección de Cristo ... “En aquel día” [v. 20]: éste es en el día de la resurrección del Hijo. “Vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre”: el Hijo y el Padre están incorporados como uno solo. “Y vosotros en Mí”: los creyentes regenerados son incorporados al Hijo y al Padre al estar en el Hijo. “Y Yo en vosotros”: el Hijo en el Padre es incorporado a los creyentes regenerados. Aquí tenemos tres en. En el versículo 17 tenemos un cuarto en: “El Espíritu de realidad [...] permanece con vosotros, y estará en vosotros”. El en del versículo 17 que corresponde al Espíritu de realidad es la totalidad de los tres en del versículo 20.

La glorificación de Cristo produjo un resultado: una incorporación. Según la revelación divina hallada en las Escrituras, la obra que Dios realiza en el universo

consiste en completar Su economía, y el deseo de Dios en Su economía consiste en tener una incorporación única ... Los tres de la Trinidad Divina son una incorporación al ser coherentes mutuamente y al obrar juntamente como uno solo. Esto significa que los tres de la Trinidad Divina son una incorporación por lo que Ellos son y por lo que Ellos hacen ... La intención de Dios es que todos los creyentes de Cristo sean incorporados a Su incorporación para ser una incorporación agrandada ... Esta incorporación es el resultado de la glorificación de Cristo.

Las palabras *unión* y *mezcla* se refieren a nuestra relación con el Señor en nuestra vida y en nuestra naturaleza, pero no en nuestra persona. En términos humanos, ninguna persona puede estar en otra persona. Pero en la esfera divina y mística el Dios consumado y los creyentes regenerados —las personas— moran el uno en el otro. Esto es una incorporación. En esta incorporación universal divino-humana, personas moran una en la otra, es decir, son coherentes. (El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, págs. 25-26, 41)

Lectura adicional: *El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, cap. 3*

Enero 2 Martes

Versículos relacionados

Juan 12:23-24

23 Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.

24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Hechos 3:13

13 El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a Su Siervo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad.

1 Corintios 15:45b

45 ... el postrer Adán, Espíritu vivificante.

Filipenses 1:19

19 Porque sé que por vuestra petición y la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación,

Hechos 13:33

33 la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: “Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy”.

Romanos 8:29

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

Juan 20:22

22 Y habiendo dicho esto, sopló en ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

1 Pedro 1:3

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según Su grande misericordia nos ha regenerado para una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos,

Lectura relacionada

Cristo, el segundo del Dios Triuno, poseía la gloria divina desde la eternidad pasada.

Mediante la encarnación de Cristo Su humanidad llegó a ser un cascarón que escondía la gloria de Su divinidad ... Juan 1:14 nos dice que el propio Dios se hizo carne. Esta carne, esta humanidad, llegó a ser un cascarón que escondía la gloria de la divinidad de Cristo. La divinidad misma de Cristo es la gloria divina. Tal como Dios es luz, la divinidad es gloria. Cuando Cristo estaba en la carne, en Su humanidad, Su carne era un cascarón que escondía Su divinidad y, por tanto, escondía Su gloria.

Puesto que la gloria divina estaba escondida dentro del cascarón de Su carne, era necesario que Él fuera glorificado [cfr. 12:23; 17:1, 5]. (El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, págs. 8-9)

En Lucas 12:50 el Señor dijo: “De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla!”. La palabra griega traducida “angustio” puede también traducirse “constricción”. El Señor estaba constreñido en Su carne, de la cual se había vestido en Su

encarnación. Él necesitaba pasar por la muerte física —ser bautizado— para que Su ilimitado e infinito ser divino junto con Su vida divina pudieran ser liberados de Su carne. Por consiguiente, el Señor Jesús deseaba ser liberado de la restricción del cascarón de Su carne. En Juan 12:24 Él hace referencia a esta liberación ... Si el Señor Jesús como grano de trigo no hubiera muerto, se habría quedado igual. Pero Él cayó en la tierra y murió, y esa muerte lo liberó de Su cascarón humano. Su encarnación hizo que Su gloria divina estuviera escondida en Su carne, pero mediante Su muerte, Su gloria fue liberada para producir en Su resurrección los muchos granos, los cuales llegan a ser Su aumento como expresión de Su gloria.

La liberación de la gloria de la divinidad de Cristo tenía como fin echar fuego sobre la tierra (Lc. 12:49) ... Este fuego es el impulso de la vida espiritual, un impulso que procede de la vida divina del Señor que ha sido liberada ... Cuando Cristo fue bautizado con el bautismo de Su muerte en la cruz, la gloria de Su divinidad fue liberada. Desde el momento de Su resurrección, un fuego ha estado ardiendo en la tierra. Este fuego empezó desde Jerusalén, y luego se extendió por Judea y Samaria hasta lo último de la tierra. Hoy este fuego arde por toda la tierra.

En Su vivir humano ... el Señor Jesús oró que el Padre lo glorificara, y el Padre le respondió resucitándolo [cfr. Hch. 3:13].

Tal glorificación fue un traslado, el cual trasladó a Cristo de la etapa de Su encarnación a la etapa de Su inclusión, en la cual Él —como postrer Adán— llegó a ser el Espíritu vivificante en resurrección.

Si glorificamos a cierta persona en el sentido de alabarla y exaltarla, este tipo de glorificación no la traslada ... Sin embargo, la glorificación de Cristo efectuada por Dios trasladó a Cristo de una etapa a otra etapa. Él estaba en la primera etapa, la etapa de la encarnación, pero fue trasladado de esa etapa a la segunda etapa, la etapa de la inclusión. En la etapa de la inclusión, Él —como postrer Adán— llegó a ser el Espíritu vivificante en resurrección.

Por medio de Su glorificación en Su resurrección, Cristo llegó a ser el Hijo primogénito de Dios, quien posee tanto divinidad como humanidad, y llegó a ser el Espíritu vivificante, el Cristo pneumático, y regeneró a todos Sus creyentes para que sean hijos de Dios, la especie de Dios. (El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, págs. 10-11, 17-18, 22)

Lectura adicional: *El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, caps. 1-2*

Enero 3 Miércoles

Versículos relacionados

Juan 14:2, 23

2 En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

Juan 2:19, 21

19 Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

21 Mas Él hablaba del templo de Su cuerpo.

1 Timoteo 3:15

15 pero si tardo, escribo para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

Efesios 2:19-22

19 Así que ya no sois extranjeros ni peregrinos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra del ángulo Cristo Jesús mismo,

21 en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,

22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

Lectura relacionada

El primer aspecto de la incorporación del Dios consumado con los creyentes regenerados es la casa del Padre (Jn. 14:2) ... La casa del Padre

[cap. 14], la vid verdadera del Hijo [cap. 15] y el niño del Espíritu [cap. 16] son tres aspectos diferentes de la incorporación universal como resultado de la glorificación de Cristo.

La casa del Padre es tipificada por el templo de Dios en 2:16-21 ... La casa del Padre es una incorporación divina y humana del Dios procesado y consumado constituido con los elegidos que Él redimió, regeneró y trasformó. (El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, pág. 32)

Todos los creyentes en Cristo —quienes han sido redimidos por Su sangre, regenerados con Su vida por Su Espíritu y transformados con el elemento divino por el Espíritu vivificante— son las “moradas” en la casa del Padre [14:2a].

La casa del Padre es edificada por las visitaciones constantes hechas a los elegidos redimidos del Padre y el Hijo con el Espíritu que mora en los elegidos redimidos, para que sean la morada mutua del Dios Triuno consumado y Sus elegidos redimidos ... En Juan 14:2 se nos dice que en la casa del Padre hay muchas moradas, y en el versículo 23 vemos que estas moradas son edificadas por las visitaciones del Padre y el Hijo a aquellos que lo aman. El Espíritu no es mencionado explícitamente en el versículo 23, pero está implícito, puesto que el Espíritu mora en el espíritu regenerado de todos los que aman al Señor Jesús.

En nuestra vida diaria, a menudo el Padre y el Hijo vienen a visitarnos ... Dondequiera que estemos, el Padre y el Hijo vienen a visitarnos para realizar una obra de edificación en nosotros, con la cual hacen una habitación que será una morada mutua para el Dios Triuno y para nosotros. Ésta es la edificación de la casa del Padre realizada por medio de las visitaciones constantes del Dios Triuno.

La casa del Padre es edificada sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas con Cristo como piedra del ángulo, y va creciendo para ser el templo santo del Señor, la morada de Dios en el espíritu de los creyentes (Ef. 2:19-22).

En esta edificación, Cristo hace Su hogar en los corazones de los creyentes que el Padre ha fortalecido en el hombre interior, conforme a las riquezas de Su gloria con poder por Su Espíritu, con miras a toda la plenitud (la expresión) del Dios Triuno consumado (3:16-19).

La casa del Padre es la familia de Dios y el reino de Dios ... Como familia de Dios, la casa del Padre está constituida de los hijos de Dios, la especie de Dios, con Su vida divina para el crecimiento en vida de ellos y para Su manifestación (2:19).

Primero, la casa del Padre tiene como propósito que el Dios Triuno invisible y misterioso tenga una manifestación visible y sólida —la iglesia— entre los hombres en la tierra (1 Ti. 3:15-16). Segundo, la casa del Padre tiene como propósito la satisfacción y el reposo del Dios Triuno procesado y consumado. La casa del Padre también tiene como propósito que el Dios Triuno eterno y lleno de propósito lleve a cabo Su economía eterna con miras a la consumación de la Nueva Jerusalén como Su meta eterna para Su expansión y expresión eternas. La casa de Dios, que es la morada de Dios, será finalmente la Nueva Jerusalén, la meta eterna de Dios para Su expansión y expresión eternas. (El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, págs. 32-35)

Lectura adicional: *El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, caps. 4-6*

Enero 4 Jueves

Versículos relacionados

Juan 15:1

1 Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador.

Juan 16:21

21 La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.

Efesios 2:15

15 aboliendo en Su carne la ley de los mandamientos

expresados en ordenanzas, para crear en Sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,
Juan 3:15

15 para que todo aquel que en Él cree, tenga vida eterna.

Juan 15:16

16 No me escogisteis vosotros a Mí, sino que Yo os escogí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en Mi nombre, Él os lo dé.

Romanos 11:17

17 Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado entre ellas, y viniste a ser copartícipe de la raíz de la grosura del olivo,

Colosenses 3:10-11

10 y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,

11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.

Efesios 4:24

24 y os vistáis del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la realidad.

Lectura relacionada

Los tres aspectos de la incorporación universal del Dios consumado con los creyentes regenerados son revelados en Juan 14 al 16: una casa, un árbol y un niño. Juan 16 muestra el niño nacido del Espíritu (v. 21). Este niño es Cristo. Finalmente, este niño llega a ser el nuevo hombre. Colosenses 3 nos dice que Cristo es este nuevo hombre. Él es todos los miembros y está en todos los miembros del nuevo hombre (vs. 10-11). A los ojos de Dios la casa, el árbol y el hombre en Juan 14 al 16, todos son Cristo. Cristo es la casa, el templo, la morada de Dios; Cristo es la vid; y Cristo es el nuevo hombre. (El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, págs. 44-45)

El Señor no es un pino alto, sino una vid que se extiende (Jn. 15:1-8, 16) ... El Cristo actual se extiende por todo el globo terráqueo ... La vid que yo he visto es Cristo, la vid verdadera. Esta vid necesita

todo el globo terráqueo para extenderse. En Juan 15 el Señor dijo: "Yo soy la vid verdadera" (v. 1) ... Sólo una vid es únicamente verdadera. Éste es Cristo que se extiende alrededor del globo terráqueo. Cristo, la vid verdadera, se extendió desde Estados Unidos a lugares tales como Rusia, Polonia, Rumanía, Sudáfrica, Suramérica, Nueva Zelanda y Australia.

La vid verdadera es una señal del Cristo todo-inclusivo como organismo del Dios Triuno procesado y consumado.

Sus pámpanos son los creyentes de Cristo, quienes por naturaleza eran ramas del olivo silvestre y fueron injertados en el olivo cultivado (Ro. 11:17, 24) por haber creído en Cristo (Jn. 3:15). Tanto el olivo cultivado como la vid verdadera representan a Cristo. Por tanto, ser injertados en el olivo cultivado equivale a ser injertados en la vid verdadera.

Esas ramas injertadas fueron regeneradas con la vida divina, introducidas en la unión de vida con el Cristo crucificado y resucitado e incorporadas al Dios Triuno procesado y consumado.

Esto tiene como fin la multiplicación del Dios Triuno ilimitado como aumento del Cristo inmensurable, quien es la corporificación del Dios Triuno procesado y consumado (vs. 29-30), con miras a Su propagación universal por medio de que los creyentes de Cristo como pámpanos lleven fruto al permanecer fielmente en Cristo (15:4-5, 16) para la glorificación del Padre (v. 8).

Un nuevo niño, un nuevo hombre, nació por el Espíritu consumado (16:21, 13-15). Este nuevo hombre fue creado por Cristo en la cruz al abolir en Su carne la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas (Ef. 2:15). Mientras Cristo moría en la cruz, Él creaba este nuevo hombre. Además, este nuevo hombre fue regenerado por el Padre con el Cristo resucitado en Su resurrección (1 P. 1:3; Ro. 1:4) y nació por el Espíritu en el espíritu de los creyentes (Jn. 3:6b). El primer grupo de creyentes de Cristo, quienes sufrieron la partida de Cristo por medio de Su muerte, era la mujer que dio a luz (16:20-21). El Cristo que regresó en Su resurrección era el niño recién nacido (v. 22) para ser el nuevo

hombre (Col. 3:10-11). Ahora nosotros los creyentes tenemos que vestimos de este nuevo hombre por medio de la renovación en el espíritu de nuestra mente (Ef. 4:23-24).

El hecho de que nos vistamos del nuevo hombre al ser renovados en el espíritu de nuestra mente finalmente llevará el Cuerpo de Cristo a su consumación, y este Cuerpo de Cristo, el cual es la iglesia, llevará la Nueva Jerusalén a su consumación. (El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, págs. 45-46)

Lectura adicional: Mensajes de la verdad, cap. 6

Enero 5 Viernes

Versículos relacionados

Juan 14:21

21 El que tiene Mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por Mi Padre, y Yo le amaré, y me manifestaré a él.

Juan 15:7

7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.

Juan 14:2, 23

2 En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él.

Salmos 91:1, 9

1 El que habita en el lugar secreto del Altísimo / morará a la sombra del Todopoderoso.

9 Porque Tú has puesto a Jehová, que es mi refugio, / al Altísimo, por Tu habitación;

Juan 6:63

63 El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

2 Corintios 3:6

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, ministros no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

1 Corintios 14:4b

4 ... pero el que profetiza, edifica a la iglesia.

Lectura relacionada

Que Cristo permanezca en nosotros equivale a que el Hijo y el Padre vengan a nosotros y hagan morada con nosotros (Jn. 14:23) ... Esta morada es una morada mutua, pues Él llega a ser nuestra morada y nosotros llegamos a ser Su morada.

El Hijo y el Padre vienen a nosotros y hacen morada con nosotros debido a que amamos al Hijo ... Cuando le digamos al Señor Jesús que lo amamos, tendremos el sentir de que Él viene y hace Su morada con nosotros. Si descuidamos nuestro amor por Él, nos perderemos Su manifestación, Su aparición. Cuando Pedro y los otros discípulos fueron a pescar, según se relata en Juan 21, ellos pensaban que el Señor estaba ausente ... Él estaba con ellos, pero mientras ellos pescaban carecían de Su manifestación, Su aparición. Si declaramos: "Señor Jesús, te amo", no solamente tendremos al Señor con nosotros, sino que además tendremos Su aparición, Su manifestación. El hecho de que Él venga a nosotros y haga morada con nosotros es Su aparición, Su manifestación. (Vivir en y con la Trinidad Divina, págs. 108-109)

Es necesario permitir que las palabras del Señor permanezcan en nosotros para que el Señor permanezca en nosotros. La única manera posible por la cual el Señor puede ser práctico para nosotros es por medio de Sus palabras. ¿Cuál fue el medio utilizado para que escucháramos el evangelio y recibiéramos al Señor como nuestro Salvador? Fue por medio de Sus palabras. Cuando recibimos Su palabra, en realidad recibimos al Señor mismo, porque el Señor está en Su palabra y Él mismo es la Palabra. Según el mismo principio, si queremos permitir que el Señor permanezca en nosotros, debemos dejar que Sus palabras permanezcan en nosotros ... Alabado sea el Señor porque tenemos algo muy sustancial, disponible y práctico en nuestras manos; tenemos la Palabra. Podemos leerla y recibirla con nuestro corazón y nuestro espíritu. Podemos tener contacto con la palabra del Señor en nuestro espíritu día tras día y momento a momento. Siempre y cuando tengamos contacto con

la palabra del Señor, tendremos contacto con el Señor mismo.

En Juan 15:7 la palabra griega que se traduce "palabras" es réma, no lógos. Lógos es la palabra escrita, pero réma es la palabra presente, la que el Señor nos habla en cierto momento y con un propósito específico ... Tenemos el lógos en nuestras manos, pero tenemos el réma en nuestro espíritu. Lógos es la palabra escrita como expresión del Cristo viviente; réma es la palabra hablada en nuestro interior por el Espíritu de Cristo en el momento mismo que lo necesitamos. Por ejemplo, tal vez mientras usted se encuentra teniendo comunión con otro hermano, algo en su interior le dice que deje de hablar. Esto es el réma. Puede ser que usted esté pensando en algo que planea hacer hoy, pero de nuevo oye algo interiormente que le dice que no lo haga. Esto también es el *réma*.

No debemos hablar en términos imprecisos cuando hablamos de permanecer en Cristo y de que Cristo permanezca en nosotros. Debemos ser más precisos y entender que tenemos que prestar atención a dos tipos de palabras, la palabra externa y la palabra interna, es decir, la palabra contenida en las Escrituras, que está fuera de nosotros, y la palabra en nuestro espíritu, que está en nuestro interior. Si decimos que vamos a permanecer en Cristo y que vamos a permitir que Él permanezca en nosotros, ciertamente debemos considerar ambas clases de palabras. Si no entendemos estas dos clases de palabras, nos será imposible mantenernos en contacto con el Señor y será completamente imposible que permanezcamos en Él y Él en nosotros. Por lo tanto, debemos prestar atención a la palabra escrita, que está fuera de nosotros, y a la palabra viviente, que se encuentra en nuestro interior; porque mediante la palabra escrita tenemos la explicación, definición y expresión del Señor misterioso; y mediante la palabra viviente e interior, tenemos la experiencia del Cristo que permanece en nosotros y la presencia del Señor, quien es práctico. (Estudio-vida de Juan, págs. 411-413)

Lectura adicional: Estudio-vida de Juan, mensajes 32-34

Enero 6 Sábado

Versículos relacionados

Apocalipsis 21:3, 22

3 Y oí una gran voz que salía del trono que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él fijará Su tabernáculo con ellos; y ellos serán Sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios.
22 Y no vi en ella templo, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo de ella.

Salmos 90:1

1 Oh Señor, Tú has sido nuestra morada / en todas las generaciones.

Salmos 27:4

4 Una cosa he pedido a Jehová; / ésta buscaré: / morar en la casa de Jehová / todos los días de mi vida, / para contemplar la hermosura de Jehová / y para inquirir en Su templo.

Hebreos 9:3-4

3 Tras el segundo velo estaba otro tabernáculo, llamado el Lugar Santísimo,

4 el cual tenía un altar de oro y el Arca del Pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba la urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto;

Apocalipsis 2:17

17 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

Apocalipsis 22:17

17 Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

Lectura relacionada

He pasado más de setenta años estudiando la Biblia, pero sólo muy recientemente vi que la Biblia en realidad revela una sola cosa: la incorporación universal. El Dios de propósito tiene una economía, y en Su economía Él se ha propuesto obtener una incorporación universal.

Aunque hemos visto que la Nueva Jerusalén es la meta de la economía de Dios, no vimos que la Nueva Jerusalén es una incorporación. En

Apocalipsis 21:2 el apóstol Juan dice: "Vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén", y en el próximo versículo él dice que la Nueva Jerusalén es "el tabernáculo de Dios". Como tabernáculo de Dios, la Nueva Jerusalén es la morada de Dios ... [y] la incorporación universal. (El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, págs. 29-30)

El maná tipifica a Cristo como alimento celestial que capacita al pueblo de Dios para tomar Su camino. Una porción del maná fue preservada en una urna de oro oculta en el Arca (Éx. 16:32-34; He. 9:4). Este maná escondido, el cual representa al Cristo escondido, es una porción especial reservada para Sus creyentes vencedores, quienes vencen la degradación de la iglesia mundana [Ap. 2:17]. Mientras la iglesia toma el camino del mundo, estos vencedores se acercan para permanecer en el Lugar Santísimo, donde disfrutaban al Cristo escondido como porción especial para su provisión diaria.

Comer el maná escondido es incorporarse al tabernáculo. El tabernáculo en el Antiguo Testamento es una señal de la incorporación universal. Cristo como maná escondido es el centro del tabernáculo ... El maná escondido, que representa a Cristo, está en la urna de oro, la cual se refiere a Dios. Que el maná esté en la urna de oro indica que Cristo está en el Padre (Jn. 14:10a, 11a). El Arca está en el Lugar Santísimo, y el Lugar Santísimo es nuestro espíritu. Actualmente nuestro espíritu, habitado por el Espíritu Santo, es el Lugar Santísimo. Con base en todo esto podemos ver que Cristo, como maná escondido, está en Dios el Padre, la urna de oro; que el Padre está en Cristo como Arca con Sus dos naturalezas, la divinidad y la humanidad; y que este Cristo como Espíritu que mora en nosotros vive en nuestro espíritu regenerado a fin de ser la realidad del Lugar Santísimo. Esto significa que el Hijo está en el Padre, que el Padre está en el Hijo y que el Hijo como Espíritu es la realidad del Lugar Santísimo. Esto implica y corresponde con los cuatro en mencionados en Juan 14:16-20 ... El Hijo está en el Padre, nosotros estamos en el Hijo, el Hijo está en nosotros y nosotros somos habitados por el Espíritu

de realidad. Esto es la incorporación del Dios procesado con los creyentes regenerados.

La manera de ser incorporados al tabernáculo consiste en comer el maná escondido ... El tabernáculo en el Antiguo Testamento es una figura de la Nueva Jerusalén, la cual es llamada el tabernáculo de Dios. Como tabernáculo de Dios, la Nueva Jerusalén es la incorporación universal. Esta incorporación universal es la meta eterna de Dios. La Nueva Jerusalén es el tabernáculo de Dios, y el centro de este tabernáculo es Cristo como maná escondido destinado a ser ingerido por nosotros. La manera de estar en la Nueva Jerusalén consiste en comer a Cristo. Cuanto más comemos a Cristo, más nos incorporamos a esta incorporación universal.

La iglesia en Pérgamo representa la iglesia mundana, la iglesia que se ha casado con el mundo para estar en unión con el mundo ... El Señor les prometió a los vencedores en la iglesia en Pérgamo que si ellos lo comían, serían incorporados a la incorporación universal, la Nueva Jerusalén consumada. No deberíamos estar unidos al mundo; deberíamos ser incorporados a la Nueva Jerusalén al comer a Cristo, el maná escondido. (El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, págs. 30-31)

Lectura adicional: *Vivir en y con la Trinidad Divina, caps. 4, 10*

Enero 7 Día del Señor

Versículos relacionados

Juan 14:16-20

16 Y Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

17 el Espíritu de realidad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque permanece con vosotros, y estará en vosotros.

18 No os dejaré huérfanos; vengo a vosotros.

19 Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veis; porque Yo vivo, vosotros también viviréis.

20 En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros.

Efesios 3:16-19

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder *en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

18 seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.

Himno: 103

¹ ¡Oh, qué milagro, mi Señor,
Que estés en mí y yo en Ti esté!
De hecho somos uno Tú y yo;
¡Misterio tan excelso es!

² Tu cuerpo diste Tú por mí,
De Ti yo puedo así participar;
Por mí Tu sangre derramada fue,
Librándome del cruel pecar.

³ Cambiaste en resurrección,
Tu forma Espíritu ahora es;
Deseas que lleno de Ti esté,
Y Tus riquezas poseer.

⁴ Por estos símbolos, Señor
De nuevo vemos Tu amante ser;
Y por Tu plan te damos gracias hoy,
Al recordar Tu padecer.

⁵ Hoy compartimos vino y pan,
A Tu dulzura Tú nos guiarás;
Al recibirte en nuestro espíritu,
Tu mismo ser nos saciará.

⁶ Comer, beber queremos más,
Tomándote en nuestro espíritu,
Hasta que llenes todo nuestro ser,
Y recordarte en plenitud.

© 2023 Living Stream Ministry
Todos los derechos reservados.

Lectura adicional: *The Issue of Christ Being Glorified by the Father with the Divine Glory*, ch. 3. Libro no está disponible en Español

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad

El Cristo Todo-inclusivo, caps. 3-4

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.

[churchinnyc.org/bible-study](https://www.churchinnyc.org/bible-study)